

I
mentos



momentos

Este recorrido poético comienza alejado del ajetreo urbano y nos abre su primera puerta hacia un espacio de reposo. Comenzamos por la provincia de Málaga, adentrándonos en los baños del Carmen de la mano de Manuel Altolaguirre y Luis Cernuda. Por su parte, José Cadalso, con mal de amores, deambula por un balneario en Chiclana, sin remedio de doctores. Tras esta puerta, un salón almeriense nos invita a pasar a su amparo para escuchar los versos de Lasso de la Vega, que encapsulan el oro de la siesta en un patio decimonónico. Alabando los mismos instantes de soledad, las voces de Luis Cernuda y Rosa Gálvez resuenan por los mármoles de los balnearios andaluces como ecos que unen presente y pasado, ofreciéndonos momentos de recogimiento. Salas, lugares, escenas, desfilan con su carga de luz y tranquilidad sugerentes. El sosiego de estos interiores se abre camino hacia una playa gaditana por la que dar un paseo marcado por el ritmo único de la poesía de Concha García. Para terminar este espacio, nos acompañan poetas con ansias de viaje, partiendo desde el Hotel Royal con Francisco de Villaespesa y rondando parques con José Antonio Gómez Coronado. La sección la cierra un ángel, que curioso observa un borriquito en su lento pasar, guiñándole también el ojo al rezo de Manuel Alcántara.

quiero subir

QUIERO subir a la playa
blanca, donde el oleaje
verde de un mar ignorado
salpica el manto de Dios;
a ese paisaje infinito,
altísimo, iluminado.
No estarme bajo este techo
angustioso de la vida,
de la muerte, del cansancio,
por no morir ni nacer
a las promesas alegres.
Quiero nacer de esta madre
que es la tierra, el mundo alto
donde los puertos nacieron.

Manuel Altolaguirre





BAÑOS DEL CARMEN, MÁLAGA

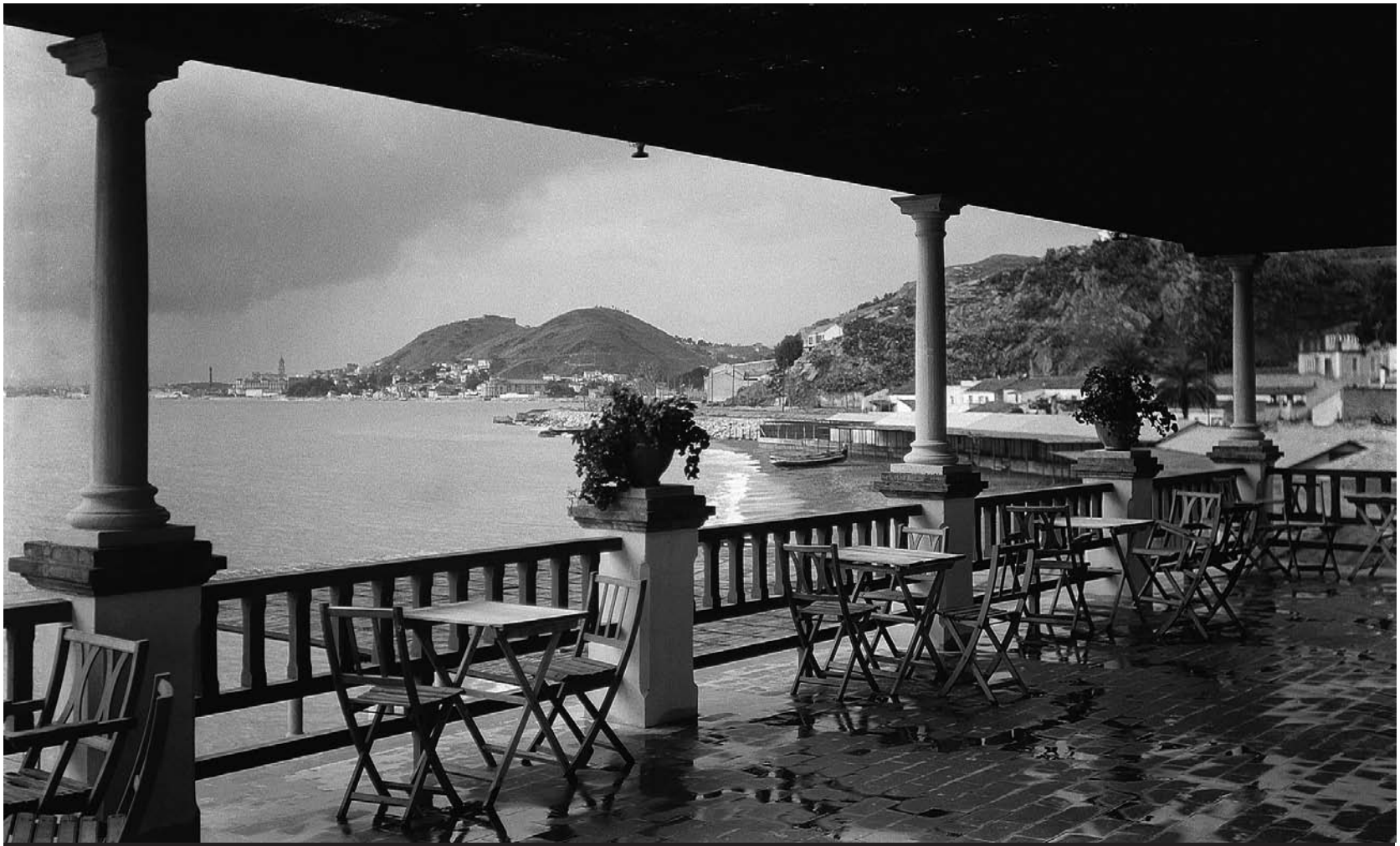
estoy cansado

ESTAR CANSADO tiene plumas,
Tiene plumas graciosas como un loro,
Plumas que desde luego nunca vuelan,
Mas balbucean igual que loro.

Estoy cansado de las casas,
Prontamente en ruinas sin un gesto;
Estoy cansado de las cosas,
Con un latir de seda vueltas luego de espaldas.

Estoy cansado de estar vivo,
Aunque más cansado sería el estar muerto;
Estoy cansado de estar cansado
Entre plumas ligeras sagazmente,
Plumas del loro aquel tan familiar o triste,
El loro aquel del siempre estar cansado.

Luis Cernuda



BAÑOS DEL CARMEN, MÁLAGA

